

# ¿Crisis ecológica o crisis de la ecología-mundo? Dualismo cartesiano y colonialidad en la conservación

*Rafaela M. Molina-Vargas*

*Capítulo de Conservación del Cono Sur de la Sociedad de Biología de la Conservación (SCB en inglés).*

*Organización para las Mujeres en Ciencia para el Mundo en Desarrollo (OWSD).*

*rafaelamv04@gmail.com*

---

La crisis ecológica, una de las mayores de la modernidad, suele abordarse de forma aislada y desconectada del contexto histórico, socio-económico y político. La causa de esto posiblemente sea la dicotomía humano/naturaleza denominada dualismo cartesiano por Jason Moore. Esta visión con fuertes raíces coloniales, es la base de la concepción del sistema-mundo y condiciona las perspectivas para abordar la conservación y las problemáticas socio-ecológicas. Por ello, en el presente trabajo analizo la colonialidad que carga el dualismo cartesiano y sus peligrosas repercusiones en ciertas estrategias de conservación. También, planteo algunos marcos de análisis como el de la ecología-mundo, el tejido de la vida o los sistemas socio-ecológicos que pueden ser alternativas para la construcción de propuestas y soluciones a la crisis sistémica desde la investigación y la conservación.





y recursos naturales del Sur Global para el máximo beneficio del Norte, mientras niega y subalterniza a la población colonizada.

Por otro lado, la colonización también constituye la base para la concepción de la “humanidad” como la manera de caracterizar y jerarquizar. De esta forma, los indígenas, negros, africanos, etc., fueron excluidos de esta categoría de “humano”, siendo negada su alma, su cultura, cosmovisión y resaltadas sus costumbres bárbaras<sup>7</sup>. Sin embargo, muy raramente se resalta que esta categoría de “humano” usada primero para excluir y para negar el mundo a algunos grupos [6] es posteriormente usada para separar al humano de la naturaleza, o más bien al humano de lo “no humano”, constituyendo así parte de la concepción colonial<sup>3</sup> y del habitar colonial del mundo<sup>6</sup>. Como resultado de ello, también se entiende la historia del mundo en términos del impacto negativo de la especie humana hacia la naturaleza [2].

Esta visión es la que permite concebir estrategias de conservación aislando y “protegiendo” la naturaleza de las sociedades humanas. Así es como surgieron las primeras áreas protegidas de Estados Unidos que, mientras intentaban proteger la naturaleza en su estado más prístino y “silvestre”, desplazaban e incluso asesi-

naban comunidades enteras [8].

Actualmente muchas ONGs internacionales de conservación siguen reproduciendo este habitar colonial en sus estrategias. Un claro ejemplo de ello se dio en 2020 con la paralización del financiamiento de parte del gobierno de Estados Unidos para la **WWF** (Fondo Mundial para la Naturaleza), la **WCS** (Sociedad de Conservación de la Vida Silvestre) y otras ONG conservacionistas debido a una investigación que demostraba el uso de fondos para “asesinato, tortura severa, abusos y violaciones múltiples” asociados a la creación de Áreas Protegidas en África y Asia [9].

También las comunidades minoritarias Sengwer, cazadores recolectores que vivían en el bosque de Embobut, Kenya han sufrido recientemente las consecuencias de proyectos de conservación internacional y de su propio gobierno [10]. En 2016 en el marco de un proyecto de gestión de recursos naturales del Banco Mundial, las comunidades fueron desalojadas de su territorio sin previa consulta informada, aviso o incluso compensación, es decir, violando gravemente sus derechos humanos [10].

**En Chile, como en muchos países de América Latina, las comunidades indígenas y mapuche fueron desplazadas y en algunos casos sus territorios fueron ocupados militarmente por el Estado [11].** Pero otra forma

de control y ocupación fue la imposición de áreas protegidas sobre territorio ancestral mapuche [11]. Bajo esta aparente estrategia de conservación se camuflaban las estrategias de dominación y control del territorio [12] y de los recursos naturales a costa de sus formas de vida, de su cultura y de su vida misma.

En contraste, muchas investigaciones han demostrado el importante rol que juegan las comunidades indígenas en la conservación y sustentabilidad, por ejemplo en Africa [13], en la Amazonía [14, 15], y en Chile [11]. En Chile, a pesar de los constantes desplazamientos de comunidades mapuche de sus territorios resaltan las iniciativas propias para la conservación [11] junto con la defensa de sus territorios.

**A raíz de ello está emergiendo un nuevo paradigma de conservación de la biodiversidad, moviéndose hacia una conservación más centrada en la gente y basada en las comunidades, sin embargo, aún son necesarios cambios fundamentales para lograrla [16].**

Así como la conservación, el abordaje de los demás problemas ecológicos también necesita transformaciones y re-análisis que permitan no solo alejarse del colonial dualismo cartesiano y sus sesgos, sino construir y plantear soluciones más integrales y efectivas. Estos cambios deberían implicar la comprensión global e histórica de las causas estructurales de los problemas ecológicos,

el reconocimiento de la interconexión e interdependencia de los sistemas sociales y ecológicos, y también la aplicación de marcos conceptuales que permitan abordar esta realidad de forma integral.

En este sentido, es fundamental comprender y desentrañar los patrones de los impactos socio-ecológicos y sus últimos motores. Por ejemplo, en la mayoría de países en desarrollo las tendencias de cambio de uso de suelo, considerado el mayor causante de la pérdida de biodiversidad futura [17], están determinadas por las demandas de la economía global [18]. Es decir, **la economía de libre mercado actual es la que genera consecuencias ecológicas y sociales como externalidades en los países en desarrollo [19]. Esto es lo que Enrique Leff llama "explotación conservacionista" [20], es decir, la simultánea explotación intensiva de recursos naturales y ecosistemas, históricamente extraídos desde las colonias del Sur Global hacia el norte, junto con la presión por conservar en estos mismos países en desarrollo.**

La explotación conservacionista podría considerarse un elemento característico de lo que Jason Moore plantea como ecología-mundo [21].

Es decir, en contraposición a entender la relación del ser humano únicamente como impacto negativo sobre la naturaleza, plantea "una manera de conceptualizar e investigar el cambio histórico en el tejido de la vida. Y esta óptica es a la vez

una protesta y una alternativa al dualismo cartesiano” [2].

Justamente el concepto del *Tejido de la vida* es otro marco de análisis que disuelve la dicotomía humano/naturaleza y en cambio concibe dialécticamente que las especies crean medio ambientes y los medio ambientes crean especies. Esto permite aproximarse a entender el mundo en función a relaciones y no a dos entidades independientes. También en este intento de aproximación integral en la investigación científica se ha desarrollado el concepto de sistemas socio-ecológicos [22].

Por otro lado, la mayoría de las culturas indígenas de América Latina conciben sus sociedades como parte de la naturaleza a veces también considerada sagrada. De ahí las visiones de Madre Tierra o “Pachamama” para las culturas aymara y quechua, que lejos de ser sinónimos de naturaleza, evidencian su visión integral de nuestra especie dentro e interdependiente de la “naturaleza”.

**En definitiva, ya sea desde las propuestas académicas o desde las concepciones indígenas, existen perspectivas a ser recuperadas que son oportunidades para la transformación de nuestras visiones, para nuevas y más efectivas formas de conservación y para plantear soluciones a la crisis de la ecología-mundo.**

## REFERENCIAS

- <sup>1</sup> Dussel E. Europa, modernidad y eurocentrismo. *Revista de Cultura Teológica* 1993; 4: 69-81.
- <sup>2</sup> Moore J. W. Nature in the limits to capital (and vice versa). *Radical Philosophy* 2015; 193: 9-19.
- <sup>3</sup> Fanon F. *Les Damnés de la terre* (1961). Paris: La Découverte; 2002.
- <sup>4</sup> Wallerstein I. M. La reestructuración capitalista y el sistema-mundo. *Fernand Braudel Center for the Study of Economies, Historical Systems, and Civilizations*, State University of New York at Binghamton 1995.
- <sup>5</sup> Lepe-Carrión, P. Civilización y barbarie: La instauración de la “diferencia colonial” durante los debates del siglo XVI y su encubrimiento como “diferencia cultural”. *Andamios* 2012; 9(20): 63-88.
- <sup>6</sup> Ferdinand M. *Une Écologie Décoloniale ; penser l'écologie depuis le monde caribéen*. Francia : Éditions du Seuil ; 2019. ISBN 978-2-02-138850-3
- <sup>7</sup> Ginés de Sepúlveda en Morán-Beltrán L. Visión del indio en la obra de Juan Ginés de Sepúlveda. *Revista de filosofía* 2002; 19(42): 127-142.
- <sup>8</sup> Colchester M. *Naturaleza cercada. Pueblos indígenas, áreas protegidas y conservación de la biodiversidad*, Forest Peoples Programme. UK; Moretonin-Marsh; 2003.
- <sup>9</sup> Survival Communication Varapalo a la industria de la conservación: las atrocidades llevan a EE.UU. a suspender la financiación a WWF y WCS. *Revista Lugar de Encuentro* 2020 octubre 2. <https://www.revistalugardeencuentro.com/wp/2020/10/02/varapalo-a-la-industria-de-la-conservacion-las-atrocidades-llevar-a-ee-uu-a-suspender-la-financiacion-a-wwf-y-wcs/>
- <sup>10</sup> Gbagbo, E. The dark side of forest conservation: The Sengwer tribe and Embobut Forest. *Euronews Green* 2021 septiembre 22. <https://www.euronews.com/green/2020/07/20/the-dark-side-of-forest-conservation-the-sengwer-tribe-and-embobut-forest>
- <sup>11</sup> Ayllwin J, Yáñez N, Sánchez R. Pueblo mapuche y recursos forestales en Chile: devastación y conservación en un contexto de globalización económica. *Santiago-Temuco: Observatorio Ciudadano* 2013.
- <sup>12</sup> Trentini F. Ecología política y conservación: el caso del “co-manejo” del parque nacional nahuel huapi y el pueblo mapuche. *Revista Pilquen-Sección Ciencias Sociales* 2012; 15: 1-11.
- <sup>13</sup> Faith DP. Overlap of species richness and development opportunity does not imply conflict. *Science debate responses to Huston, et al* 2001
- <sup>14</sup> Redford K, Sanderson S. Extracting humans from nature. *Conservation Biology* 2000; 14: 1362–1364.
- <sup>15</sup> Schwartzman S, Moreira A, Nepstad D. Rethinking tropical forest conservation: perils in parks. *Conservation Biology* 2000; 14: 1351–1357.
- <sup>16</sup> Brown, K. Three challenges for a real people-centred conservation. *Global Ecology and Biogeography* 2003; 12(2): 89-92.
- <sup>17</sup> Sala OE, Chapin FS, Armesto JJ, Barlow E, Bloomfield J, Dirzo et al. Global biodiversity scenarios for the year 2100. *Science* 2000; 287: 1770–1774.
- <sup>18</sup> Siebert SF. Beyond Malthus and perverse incentives: economic globalization forest conversion and habitat fragmentation. En: Bradshaw, G.A., Marquet, P.A. (Eds.), *How Landscapes Change. Human Disturbance and Ecosystem Fragmentation in the Americas*. Berlín: Springer, 2003. p. 19–32.
- <sup>19</sup> Armesto JJ, Manuschevich D, Mora A, Smith-Ramírez C, Rozzi R, Abarzúa AM, Marquet PA. From the Holocene to the Anthropocene: A historical framework for land cover change in southwestern South America in the past 15,000 years. *Land use policy* 2010; 27(2): 148-160.
- <sup>20</sup> Leff E. La geopolítica de la biodiversidad y el desarrollo sustentable. *Revista del Observatorio Social de América Latina* 2005; 17(1): 185-209.
- <sup>21</sup> Moore J. *Capitalism in the Web of Life: Ecology and the Accumulation of Capital*. NY; Verso Books; 2015.
- <sup>22</sup> Ostrom E. A general framework for analyzing sustainability of social-ecological systems. *Science* 2009; 325(5939): 419-422.